Somos Vicencianos

Una web de formación e información sobre san Vicente de Paúl, santa Luisa de Marillac y la obra vicenciana en el mundo, ayer, hoy y mañana.

Lectio para Santísima Trinidad (preparada por Chuno Chávez Alva, C.M.)

Chuno Chávez Alva, C.M.

Dios es una familia

LA PALABRA HOY: Deuteronomio 4,32-34.39-40; Salmo 32; Romanos 8,14-17; Mateo 28,16-20

Ambientación: Un corazón grande de cartulina sobre el que se encenderán tres cirios con las palabras: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Cantos sugeridos: En nombre del Padre, Un solo Señor

Ambientación

La fiesta de la Santísima Trinidad nos invita a sumergirnos en el misterio de Dios, misterio que sería incomprensible si él mismo no nos lo hubiera dado a conocer. Queremos descubrir a Dios como el Padre que a nadie olvida, a nadie abandona, siempre nos protege. A Jesús como el gran regalo de Dios a la humanidad. Y, al Espíritu Santo que nos está invitando a vivir como Jesús, pasando por la vida haciendo el bien y luchando contra el mal.

Oración inicial

Creo en Ti Dios Padre, creo en Ti Dios Hijo,
creo en Ti Dios Espíritu Santo,
pero aumenten mi fe.
Espero en Ti Dios Padre, espero en Ti Dios Hijo, espero en Ti Dios Espíritu Santo, pero aumenten mi esperanza.
Te amo Dios Padre, te amo Dios Hijo, mi Señor Jesucristo Dios y hombre verdadero,
te amo Dios Espíritu Santo, pero aumenten mi amor.
Padre omnipotente, ayuda mi fragilidad y sácame del abismo de mi miseria.
Sabiduría del Hijo, endereza todos mis pensamientos, palabras y obras de este día.
Amor del Espíritu Santo, sé el principio de todas mis obras, para que sean siempre

conformes con la Voluntad del Padre.
A Ti, Trinidad Santísima se te dé siempre, todo honor, gloria y alabanza por toda la eternidad. AMÉN.

I. Lectio: ¿Qué dice el texto? – Mateo 28, 16-20

Motivación: *Como los discípulos de Jesús, quizás a nosotros a veces nos sobrevengan dudas sobre qué debemos hacer, cómo debemos hacerlo, cómo actuar… el bautismo que recibimos nos inició en un camino, que consiste en el de continuar ese camino mirándolo todo con los ojos de Dios, de su amor, y anunciar y compartir con el mundo la salvación que ser hijos suyos nos ha regalado. Dejemos que su Espíritu en nosotros abra nuestros corazones para escuchar su Palabra. Escuchemos.*

Forma de leerlo:

1. Proclamar el texto en voz alta (todos de pie).
2. Cada uno puede leer en voz alta el versículo que más le llamó la atención (sentados).

Preguntas para la lectura:

- ¿Dónde convoca Jesús a los Once? ¿Cómo reaccionan los discípulos al verlo?
- ¿Quiénes son los destinatarios de la misión a la que Jesús envía a los Once después de su resurrección?
- ¿En qué consiste esta misión?
- ¿Cuál es la promesa final que hace Jesús a los discípulos?

Otros textos bíblicos para confrontar: Dn 7,14; Mc 16,15-16; Lc 24,47; Hch 1,8.

II. Meditatio: ¿Qué me dice? ¿Qué nos dice el Texto?

Motivación: *Sumergidos en el misterio de la Trinidad desde el día de nuestro bautismo, estamos llamados a ser hijos como lo fue Jesús, y movidos por su Espíritu, atrevernos a ver en Dios a un Padre. Sólo así podremos construir un mundo de hermanos, donde nuestras relaciones estén fundadas en el Amor.*

- ¿Cómo reconoces a Jesús en el camino de la vida?
- *Pónganse en camino… hagan discípulos a todos los pueblos…* ¿Qué te sugieren estas palabras en este momento de tu vida? ¿A qué te comprometen?
- *Bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo…* ¿Qué significa para ti haber sido bautizado en el nombre de la Santísima Trinidad?
- *Yo estoy con ustedes todos los días hasta el final…* ¿Qué sentimientos provoca en ti esta promesa de Jesús?

Luego de un tiempo de meditación personal, compartimos con sencillez nuestra reflexión, lo que el texto ME dice a mi propia realidad y situación personal.

III. Oratio: ¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: *La oración cristiana es un acto de fe en la Trinidad. Unidos a Jesús y*

movidos por la fuerza del Espíritu que ora en nosotros, nos dirigimos al Padre con confianza.

- Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada.
- Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo (Salmo 32).

IV. Contemplatio: ¿Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: San Vicente encontró en la Santísima Trinidad el mejor modelo para la vida fraterna. A las Hijas de la Caridad les dice: *En primer lugar, entre ustedes debe haber una gran unión y, si es posible, semejante a la de las tres personas de la santísima Trinidad; porque, ¿cómo, mis queridas hermanas, podrían ejercer la caridad y la mansedumbre con los pobres, si no la tuvieran con ustedes mismas? (IX, 66). Un medio para practicar este respeto cordial, es representarme con frecuencia a las tres personas de la santísima Trinidad, que forman una sola unidad. Ellas se tienen continuamente entre sí este respeto amoroso (IX, 147).*

A los misioneros les dice: *Por tanto, en la santísima Trinidad se da la uniformidad; lo que el Padre quiere, lo quiere el Hijo; lo que hace el Espíritu Santo, lo hacen el Padre y el Hijo; todos obran lo mismo; no tienen más que un mismo poder y una misma operación. Allí está el origen de nuestra perfección y el modelo de nuestra vida. (XI,548)*

- **Compromiso: ¿**Qué puedes hacer en tu vida personal y comunitaria para reflejar en ella la imagen de la Santísima Trinidad?

Oración final

Quisiera despojar mi oración Padre,
de toda palabra preconcebida,
Quisiera adormecer mis sentidos
para dejarme guiar tan sólo por Ti,
y pensar que no soy nada.
Quisiera que me empapes de Fe viva Jesús,
para transmitir la Fe serena, la Fe de la esperanza
y la Fe de la alegría a todo el mundo,
y seguir pensando que no soy nada.
Quisiera que me des, oh Espíritu Santo,
el don del amor y la caridad,
para recoger al caído y brindarle
Tu mano y consuelo, y pensar aún,
que no soy nada.
A ti que con el Hijo y el Espíritu Santo,
eres TRINIDAD, siendo unidad y comunión,
te bendecimos y te glorificamos,
porque conociéndote a ti,
Tú nos vivificas con tu amor.

A ti todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos. Amén

Relacionado